

LEER COMO ESCRITORES

Marta Muttoni

martamuttoni@hotmail.com

Realicé esta experiencia en el Colegio Jacarandá de Lanús con alumnos de 7° año, en el área de Lengua, durante el año 2002 y se las voy a contar porque quiero comunicar una forma de explicar a los alumnos los fenómenos de cohesión, cómo hacer una descripción y fundamentalmente, reflexionar acerca de la enseñanza de la Lengua .

La cohesión es imprescindible para trabajar los procesos de comprensión y producción del escrito. Este tema siempre les resultaba rutinario y poco productivo a los alumnos.

Comencé con la lectura de la novela “Relato de un naufrago” de Gabriel García Márquez. Los alumnos debieron explorar los paratextos para obtener información, investigaron el momento histórico en el que se desarrolló la historia, leyeron noticias periodísticas sobre los contratos entre García Márquez y el naufrago y la condena al exilio al entonces joven periodista. Hicó hincapié en las ediciones y las cantidades de ejemplares publicados año tras año, con la intención de que descubrieran la magnitud de la obra.

Estos datos los movilizó para comenzar a leer con interés.

Luego de la lectura de cada capítulo, los chicos expresaron sobre la situación vivida por el protagonista y escribieron los datos más interesantes.

Me pareció importante entonces , guiarlos con algunas preguntas:

¿De cuántas formas llamó al naufrago y con qué intención? (se los introduce al concepto de sinonimia y referencia)

¿Qué sucede en las oraciones en las que no se lo nombra, pero los lectores comprendemos qué las acciones fueron realizadas por el protagonista?
(interpretan concepto de elipsis)

Y así sucesivamente fui haciendo preguntas que los obligó a reflexionar, volver a la lectura y buscar ejemplos.

En otros capítulos ellos mismos descubrían estos recursos y los identificaban sin dificultad.

Hicimos un cuadro en el que figuraban los fenómenos cohesivos con el nombre correspondiente y ejemplos. Esta información permaneció en el aula para que pudieran consultarla en todo momento.

Como necesitaba saber sobre el proceso elaboré un texto y ellos tuvieron que mejorarlo.

Veánse los ejemplos de actividades y trabajos de los alumnos:

El naufrago había estado en "El Caldas". El naufrago tenía una novia. El naufrago y ella habían ido al cine. Él naufrago jamás pensó que iba a terminar solo en una frágil y blanca balsa. El naufrago pasó diez días en el mar. El naufrago pudo salvarse. El naufrago pudo contarle su historia a Gabriel García Márquez. Este famoso escritor la publicó en el diario. El naufrago fue mundialmente conocido y recibió un porcentaje por los libros publicados en castellano. Hoy sabemos que le hizo juicio a García Márquez porque reclamaba un porcentaje por las publicaciones que se hicieron en muchos idiomas.

Los alumnos debieron aplicar los fenómenos de cohesión necesarios para mejorar la calidad del escrito, entrelazar a las oraciones por medio de conectores y además contestar preguntas sobre los referentes de los pronombres subrayados.

TRABAJO DE LOS ALUMNOS

Los resultados obtenidos fueron positivos, pero, de todas maneras necesité ahondar sobre el tema porque requiere de mucha práctica. Y lo hice conectando mucho con la obra literaria. Mientras los alumnos se asombraban por la aventura del naufrago, descubrían con asombro las posibilidades que brinda el buen uso del lenguaje.

Esta actividad, además de promover la adquisición de los recursos necesarios para mejorar la calidad de los escritos, les permitió estar en contacto y disfrutar de la lectura de un autor de la trayectoria de Gabriel García Márquez.

Fue gracioso cuando uno de mis alumnos dijo que yo seguramente seleccioné esta novela porque García Márquez escribe muy bien y "se debe conocer todas las formas de cohesión". Claro escribe bien porque conoce las estrategias que le permiten demostrar su capacidad creativa.

Frank Smith en *“Leer como un escritor”* da una interesante respuesta a la pregunta ¿cómo aprendemos a escribir?. El autor comienza su reflexión con una lista de todos los conocimientos que posee un escritor competente y concluye que el único lugar donde podemos encontrarlos es en los textos escritos por otros. No lo podemos encontrar en las gramáticas o en los manuales de redacción, porque muchos de estos conocimientos, como por ejemplo, los mecanismos de coherencia y cohesión del texto, apenas han sido descubiertos por los lingüistas.

La lectura se muestra como la única forma viable de aprendizaje porque pone en contacto al aprendiz con los textos que contienen todos los conocimientos que necesita para escribir. Pero, si bien es cierto que todos los escritores suelen ser buenos lectores, no todos los lectores son necesariamente buenos escritores. Smith afirma que hace falta leer de una determinada manera para aprender a escribir: **tenemos que leer como un escritor.**

Aprovechando el poder de descripción que posee Gabriel García Márquez pedí a los alumnos que subrayen las imágenes sensoriales y comparaciones que el autor empleó para describir el cielo, el mar y la balsa. Las transcribieron en borrador y les pedí que por parejas se pongan en el lugar del naufrago y que imaginen otras palabras para mencionar el cielo, el mar y la balsa (dí pocas palabras para limitar el trabajo). Se indicaron algunos conectores para organizar una descripción, en la misma debían entrelazar recursos empleados por García Márquez con los propios. Se leyeron en el aula, hubo intercambio y enriquecimiento,

Finalmente a partir del título “Navegando en el Caldas” pudieron presentar cada uno su descripción. Fue gratificante para ellos y para mí leer “bajo un cielo apretado de estrellas”....y otros recursos extraídos de la novela con frases y comparaciones propias.

Este punto se logró porque pudieron tener el ejemplo de un autor, categorizaron, ampliaron el vocabulario y ajustaron el texto a los propósitos solicitados.

Otra vez estoy aquí, navegando en mi balsa, en esta noche fresca que se ilumina por la bella luz de la luna y de las estrellas, que son como pequeñas luciérnagas volando en la oscuridad.

El mar está calmado y el agua es transparente igual que un cristal. Los olas golpean en la madera del bote provocando un suave crujido.

Tengo miedo que se acerquen los tiburones ya que la débil embarcación es blanca y este color atrae a estos animales.

Me siento tan solo como si estuviera en una isla desértica.

A pesar de todo, yo no pierdo las esperanzas y sé que algún día me rescatarán.

DANIELA

Escribir es una actividad retórica. Cuando escribimos es porque necesitamos transmitir algo, pedir, rogar, informar, solucionar. El problema retórico es el conjunto de circunstancias que hacen que nos pongamos a escribir. El texto que producimos es la solución. Flower y Hayes han descubierto importantes diferencias en el campo de la escritura y dicen que el buen escritor debe tener en cuenta todos los aspectos para definir el problema retórico "los procesos de pensamiento son como herramientas que el escritor utiliza para construir un objeto: el texto. Él decide cuándo las utiliza y cómo". Los docentes debemos hacer que nuestros alumnos conozcan las herramientas, las apliquen,

las internalicen y por esa razón debemos también hacerles saber que todo escritor las aplica, y es necesario que el alumno pueda inferirlas y descubrirlas en la lectura.

En conclusión el trabajo con obras literarias facilita y soluciona los problemas expresivos.

La actividad permitió que los alumnos incorporen vocabulario, aumenten el poder de imaginación, que ver con la libertad de escribir y de hacerlo bien. No se les puede reprochar a los jóvenes que no saben, nuestra función es brindarles las herramientas para que puedan lograrlo.

Cuando leí por primera vez el libro “Ética para Amador” de Fernando Savater, me quedó grabada una frase que dice: “Nuestro pensamiento viene condicionado por el lenguaje que le da forma, un lenguaje que se nos impone desde afuera y que no hemos inventado para nuestro uso personal...” Luego agrega “cuanta más capacidad de acción tengamos, mejores resultados podremos obtener de nuestra libertad”.

En la escuela que trabajo estamos intentando incorporar actividades que propone Davis Perkins en su libro “La escuela Inteligente” y en uno de sus capítulos dice “Se aprende mejor cuando se analiza lo que se está aprendiendo, se encuentran pautas y se relaciona lo aprendido con el pensamiento que ya se posee”... “Necesitamos escuelas que en lugar de girar en torno el conocimiento giren en torno del pensamiento”.

Siempre es necesario una buena explicación, una ejercitación adecuada, teniendo presente las particularidades de los alumnos en sus aprendizajes y por lo tanto en la construcción del conocimiento.

Como cierre quiero agregar que se necesita recuperar el rol protagónico del docente como transmisor y guía del proceso de construcción del conocimiento, como el papel activo de los alumnos en sus aprendizajes.

Espero que esta experiencia les resulte útil y que puedan aplicarla, modificarla, trasladarla a otros textos y clases....